



LA COMUNIDAD, LAS COMUNIDADES

Para la pregunta “ ¿ qué es una Comunidad?”, pueden encontrarse varias respuestas. Por ejemplo, según la perspectiva (gremial, cultural, económica, geográfica,...) , desde la cual se mire el tema, obtendremos apreciaciones distintas. Veamos algunas de ellas: “comunidad es la reunión de intereses individuales que encuentran identidades colectivas con relación a un hábitat común”; “comunidad es una construcción histórica y dinámica por medio de la cual los individuos desarrollan sentidos de pertenencia que sirven de marco general para considerar y resolver los conflictos”; “comunidad es la reunión de los habitantes de un municipio o región, representados en organizaciones democráticamente elegidas para que gestionen soluciones a las necesidades sentidas de los asociados”.

En principio podemos observar que el concepto de comunidad, está vinculado con aspectos como los siguientes:

Intereses compartidos que sirven como base para la regulación de conflictos (el conjunto de intereses que se expresan en el deseo de “mejores condiciones de vida” para los miembros de una comunidad barrial o gremial, o en la “defensa de la cultura tradicional” de una comunidad indígena), establecen un contexto y unos límites para asumir de una determinada manera las discrepancias entre vecinos o colegas, cuando tales diferencias afectan directamente intereses colectivos.

Un cierto camino recorrido de forma colectiva que permite tener frustraciones, anhelos, logros y valoraciones más o menos comunes (la historia común de quienes desempeñan un mismo oficio en una ciudad o región).

Características sociales y/o culturales más o menos similares (los habitantes de una zona municipal, los jóvenes de un área geográfica determinada).

Diremos entonces que Comunidad es un proceso cultural colectivo en el cual se comparten códigos, símbolos e imaginarios que dan sentido a unos intereses y vivencias comunes, estableciendo unos límites para asumir empresas compartidas y dar tratamiento a los conflictos.

Ahora bien, la Comunidad, como todo proceso, es algo que se construye día tras día, a la vez que puede estancarse, tener fuertes mutaciones o llegar a su fin. La mejor manera de acabar comunidad es dejando en el olvido su cultura, entendida esta como ese conjunto de mediaciones (códigos, símbolos, imaginarios) , que operan en las relaciones de los seres humanos consigo mismos, con sus semejantes y con su entorno.

Por lo general, cuando las comunidades son el resultado de asentamientos humanos recientes cuyos integrantes son de escasos recursos, las primeras épocas de su construcción se centran con mucha fuerza en la reivindicación de los servicios públicos y los aspectos infraestructurales, ya sea por medio de la presión hacia el estado, por el camino de la autogestión o por una combinación de ambos. Cuando estas Comunidades logran consolidarse y alcanzar unas condiciones mínimas en materia de servicios e infraestructura, su construcción puede seguirse desarrollando haciendo más énfasis en las condiciones de reproducción social y cuando estas últimas adquieren una configuración mínima, el proceso de construcción comunitaria puede estancarse y tender a desaparecer o enrutarse por los caminos de lo cultural.

Así las cosas, la construcción Comunitaria requiere de estrategias y caminos que varían según las circunstancias, lo cual no obsta para que en esas distintas circunstancias los animadores de procesos colectivos tengan propósitos generales más o menos comunes y criterios éticos permanentes.